

EDITORIAL

El presente volumen 40 de *Estudios Atacameños, Arqueología y Antropología Surandinas*, corresponde al segundo semestre de 2010 y reúne seis artículos de interés para los estudios andinos, que abarcan, desde la arqueología y la etnografía, temas tecnológicos, ceremoniales, productivos, de representaciones sociales y memorias orales. En el primero de ellos, Susana Pérez compara, desde una perspectiva técnico-morfológica un conjunto de palas y/o azadas líticas provenientes de dos localidades de la Puna argentina: Antofagasta de la Sierra, en la Puna Meridional y Cochinocha en el extremo septentrional, dando cuenta de una gran variabilidad en las técnicas de manufactura, en la morfología y en la materia prima utilizada en estos artefactos. Luego, el equipo compuesto por Diego Salazar, Valentina Figueroa, Benoit Mille, Diego Morata y Hernán Salinas, presenta evidencias de actividades metalúrgicas de poblaciones cazadoras, recolectoras y pescadoras de la costa arica del norte de Chile (específicamente de la quebrada Mamilla, en Tocopilla), durante los períodos Intermedio Tardío y Tardío. El análisis propone la existencia de una tradición metalúrgica local con características distintivas para las sociedades costeras. Continúa Pablo Mignone con un interesante aporte sobre la *capacocha* del volcán Llullaillaco (Puna de Atacama, frontera chileno-argentina). Su investigación en el sitio Cementerio propone, desde los postulados de la “arqueología de la peregrinación” y del análisis interdisciplinario del material arqueológico, un posible origen local de los grupos involucrados discutiendo la exclusividad que el Estado inca pudo tener sobre este ceremonial. Por su parte, el acucioso estudio etnográfico que Pablo Sendón presenta, describe y analiza comparativamente con otras experiencias andinas el sistema agrícola de barbecho sectorial de la comunidad Marcapata Collana (prov. de Quispicanchi, depto. de Cusco), estableciendo cómo un fenómeno económico y productivo puede ser interpretado desde la perspectiva de las relaciones de parentesco de las familias que componen la comunidad. A continuación, Juan Carlos Rodríguez y Pablo Miranda desarrollan un ensayo sobre las representaciones, prácticas y relaciones sociales en una ciudad salitrera en decadencia, como es el caso de María Elena (II región de Chile), cuyo proceso de transformación de ciudad a campamento minero amenaza la continuidad del proyecto de vida de sus habitantes y facilita la instauración de la noción de patrimonio histórico y su proyección como parque temático. Por último, un brillante aporte a esta edición es el trabajo etnográfico y semiótico de Verónica Cereceda quien, a partir de la recopilación de relatos orales de la localidad de Chipaya (depto. de Oruro, Bolivia) en torno a las conductas y recorridos de los vientos (*soqos*) y de otras divinidades andinas y santos cristianos, reconstituye un espacio mítico y un paisaje mental que define un amplio territorio simbólico con el cual se identifica a los chipaya.

Carolina Agüero y Cecilia Sanhueza

Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo
Universidad Católica del Norte